

¡Hacemos las maletas!

M^a Carmen Pereira y Encarnación Sueiro
Universidad de Vigo

Llegan las vacaciones. Descanso, paz, tranquilidad, unos días sin estrés ni preocupaciones; unos días para descansar y disfrutar del placer que produce olvidarse del reloj. Momentos para pasear, leer... Pero todas estas bucólicas predicciones se ven enturbiadas cada año por el mismo agobio: ¡Las maletas! Qué necesito, compras de última hora, no me cabe todo, seguro que me olvido de algo....

Aquí van unas cuantas recomendaciones para hacer más llevadero este trance.



Un equipaje esencial y completo:

-Elegir la maleta según el medio de transporte a utilizar. Si es el coche o tren (blandas, de lona o poliéster, por su manejabilidad y ligereza). Y si es el avión (duras y rígidas).

-Acompañar las señas de identificación y cierres de seguridad correspondientes.

-Hacer una lista previa con todo lo necesario para llevar.

-Tener en cuenta si se viaja solo o acompañado, ello dependerá si incluir o no otros objetos específicos (con niños o personas mayores, por ejemplo).

-Antes de llenar la maleta, colocar sobre la cama todo lo que se piensa llevar (así se tiene una visión de conjunto).

-Mejor decidirse por prendas que no se arruguen, incluyendo unas formales y otras de sport (también dependerá de los objetivos del viaje).

-Contar con una bolsa de mano para aquellos accesorios básicos como: botiquín y minicosturero de emergencia, joyas, cepillo y pasta de dientes, paraguas, etc...

-Atendiendo la estancia, corta o larga, se colocarán las prendas más pesadas al fondo y las ligeras encima.

-Situat primero los zapatos, guardados en fundas plásticas y otros objetos pesados (siempre en la zona opuesta al asa). Después, prendas pesadas y trajes. A continuación, los vestidos, las camisas y las blusas, planchados y doblados (los huecos de los cuellos, para mantener su estructura, se pueden rellenar con calcetines). Por último, en los laterales, introducir las medias, pañuelos, ropa interior, bañadores, etc.

¿Y si se opta por la mochila?

-No situat objetos angulosos o irregulares que puedan molestar la zona de la espalda.

-Organizar los bultos atendiendo el orden de uso. Si no tiene compartimentos específicos, depositar el saco al fondo de todo. Encima irán la comida, las latas y complementos adicionales.

-Utilizar la ropa para rellenar la mochila. Adjuntar aquella vestimenta para las opciones de frío y calor (pantalones cortos y largos, camisetas y jerseys, chubasquero, calcetines de algodón y lana, etc..).

-En los bolsillos laterales, se incluyen la visera, documentos, mapas y direcciones, brújula, linterna, cámara de fotos, cremas, gorro, guantes, pañuelos y demás objetos de interés (es conveniente no colgar nada por fuera de la mochila; además de sufrir extravíos, puede ocasionar molestias a los demás y desequilibrar el peso global (Consumer, 1999: 40). ■

